

se convertiría en un líder que, lejos de resignarse a sufrir un destino fatal e inevitable, se esforzará no sólo en la creación de un microcosmos que proporcione a su tripulación seguridad, calor, incluso comodidad, sino en dirimir las diferencias que irán surgiendo en una situación claustrofóbica pero en la que el autor, gracias a su fe en Dios, consigue encontrar fuerzas y esperanzas, y lo más importante, contagiar estas a sus compañeros. La razón se impone al caos; la inventiva a la poderosa naturaleza; la fe en uno mismo a la tristeza.

Entre ruidosos leones marinos e inmensas moscas azules, en unas Auckland donde «la humedad, las tempestades y las nieblas reinan casi sin interrupción», Raynal escribe un diario (Musgrave también hizo lo propio, y lo publicó en 1866) y, muy bregado en el pasado como trabajador de la tierra en las condiciones más duras, emprende todo tipo de iniciativas. Fabrica jabón, hace de un poco de harina y mostaza su farmacia y siempre está atento a

«HARINA Y MOSTAZA ERAN SU FARMACIA Y APRENDIERON A FABRICAR JABÓN PARA LAVAR SU ROPA»

que se imponga la fraternidad, sabedor de que las enemistades tendrían consecuencias desastrosas, de tal modo que instaura la figura de «un cabeza de familia que atemperase la autoridad legal como juez paternal, como un hermano mayor.

El grupo, pues, firma una especie de constitución para «mantener el orden y la unión entre nosotros, con tacto pero también con firmeza», y se organizan para tener abundante leña y hacer la colada cada lunes, entre otras interminables tareas. Al final, construirán una barca con la que huir, padeciendo hambres y tormentas, hasta la salvación final cinco días más tarde en lo que fue una aventura convertida en crónica que, como en el caso robinsoniano, también inspiraría literatura. Nos referimos a «La isla misteriosa» (1874), en la que Jules Verne narró cómo cinco marinos, tras huir de la Guerra de Secesión, logran sobrevivir en un lugar lleno de fenómenos enigmáticos.

Toni MONTESINOS

NOVELA

«EL CRIMEN DEL CONDE NEVILLE»
Amélie Nothomb
ANAGRAMA
120 páginas, 14,90 euros

GUATEQUE CON CADÁVER INCLUIDO

Prolífica, pero no superficial; sencilla, pero no por ello menos profunda, la obra de Amélie Nothomb (escritora en lengua francesa, desdoblada en Fabienne Claire Nothomb, nacida en Bélgica en 1966, y Amélie Nothomb, nacida en Kobe, Japón, en 1967) tiene el secreto encanto de los tiempos actuales: ofrece historias de su propia cosecha biográfica y combina en ellas, en un tono a veces tan cómico como siniestro, costumbres de época, fábulas sociales a mitad de camino entre la risa, la crítica y el sarcasmo. Todo enfundado, además, en un lenguaje llano, sin ríos ni sobresaltos. Vigésima cuarta novela de esta autora que pasó su infancia y adolescencia en China y Japón (donde su padre fue embajador) en «El crimen del conde Neville» Nothomb pergeña otra historia breve y sencilla y lo hace, en este caso, a partir de un hecho extraño: el conde Neville, que ha perdido a su hija menor, Sériseuse, una adolescente con cierta predisposición a la insensibilidad que se había escapado del castillo familiar, acude a la casa de la vidente, que la había rescatado del frío, en medio de la noche del bosque. Cuando el conde se va de allí junto a su hija, se va, también, con un presagio que escucha de labios de la vidente, quien le anuncia que pronto dará una gran fiesta en el castillo y que, durante esa gran fiesta, matará a un invitado. A partir de ese presagio, Nothomb se introduce en el ambiente de esa excéntrica familia de clase y, mientras se encamina hacia el desenlace, pinta una mirada personal sobre la frivolidad del ambiente, sobre el mundillo de las apariencias. Nothomb describe a una familia que, a pesar de sus apuros económicos (el conde ha pensado, incluso, poner en venta el castillo), desea mantener su posición sea como sea, aún a costa de seguir celebrando la fastuosa fiesta, donde se sirve comida en bandejas de plata porque ser noble, como señala alguien en la novela, «significa tener menos derechos que los demás y tener muchos más deberes».

Una familia unida alrededor de un conde y sobre cuya conciencia pende el presagio de una vidente y el destino de acabar cometiendo un crimen. Es posible que la intención primera de Nothomb al escribir esta novela haya sido mostrar el mundo pequeño y algo decadente de la nobleza en el que ha crecido, enmarcado, a su vez, en «El crimen de Lord Arthur Savile», donde Oscar Wilde diseccionó también la aristocracia de su época. El resultado, en cualquier caso, es una historia original, sencilla, pero que, bajo su aparente sencillez, esconde un universo de confesiones insospechadas, una superficie de risas y sarcasmos bajo la cual hay frivolidad, vacío, nada.

Diego GÁNDARA

«GAUDI, SÍMBOLOS DEL ÉXTASIS»
César García Álvarez
SIRUELA
140 págs., 17,95 €

César García Álvarez traza los sutiles hilos que unen al genio de Reus con el sentimiento estético presente en las obras de coetáneos suyos como Proust, Oscar Wilde, Nietzsche y Thomas Mann; sin perder de vista el papel «fundamental» del símbolo en Gaudí, el cual revela su profunda relación con la tradición hermenéutica que funde el cristianismo con el romanticismo.



«OTRA MODERNIDAD...»
Humberto Beck
MALPASO
160 págs., 16,50 €

El pensamiento de Iván Illich centra la atención de «Otra modernidad es posible». Décadas después de la publicación de los textos del pensador austriaco, Beck los rescata en un momento en el que, dice, «alcanzan su verdadera legibilidad». Illich dejó una de las críticas más potentes contra las prácticas que llamamos «modernidad» y algo que hoy es más urgente: la promesa de una sociedad más habitable.



Escapate

«MIERDA DE MÚSICA»
V.V. AA.
BLACKIE BOOKS
144 páginas,
16,90 euros

Un año después de «Música de mierda», Blackie Books publica la secuela de aquel ensayo para mantener vivo el debate sobre los prejuicios del pop. Hasta doce autores (Rodrigo Fresán, Marina Garcés, Nacho Vegas...) se reúnen en este volumen para hablar del clasismo, el amor, el odio y el buen gusto del género. Desde el concepto de autenticidad de las chupas de cuero a Enrique Iglesias convertido en «rey» de La Habana.



«CUATRO MENDRUGOS DE...»
M. Hollander-Lafon
ED. PERIFÉRICA
160 págs., 16 €

Magda Hollander-Lafon fue una adolescente húngara que, cuando Europa ardía por todos sus poros, quedó confinada en Auschwitz-Birkenau. Era 1944 y la protagonista era consciente de una experiencia que ahora relata, a sus 90 años, en «Cuatro mendrugos de pan», los que le dio una moribunda mujer en el propio campo de concentración. «Una meditación sobre la vida y no un testimonio», dicen, J. H.

